

CAI EAS
2185
APRIL 13/78
DOCS

ciario
de

Canadá

EXTERNAL AFFAIRS
AFFAIRES EXTERIEURES
MAY 16 1978
OTTAWA
LIBRARY / BIBLIOTHÈQUE



Año VI, No. 7

12 de abril de 1978

Ottawa, Canadá.

-
- Canadá habla al mundo: la radio de onda corta no conoce fronteras, 1
 - Expulsión de espías soviéticos, 3
 - Triunfo canadiense en la Copa Mundial de descenso en esquí, 4
 - Planes para empleos de verano, 4
 - Se aceptan más refugiados, 5
 - La ética en la experimentación humana: nuevo informe, 5
 - Un colono rememora los viejos días, 6
-

Canadá habla al mundo: la radio de onda corta no conoce fronteras

Todo país trata de proyectar cierta imagen de sí más allá de sus fronteras. Una de las maneras de realizarlo ha sido y continúa siéndolo el servicio radiofónico de onda corta. La influencia y el prestigio de dichas radiodifusiones no constituyen siempre una medida de la magnitud o poder del país.

Suiza, uno de los países más pequeños del mundo, ha sido ejemplo de ello durante la Segunda Guerra Mundial. Mientras Radio Stuttgart, la voz del nazismo, libró una batalla campal de propaganda con la BBC y la Voz de América, la voz de René Payot, comentarista del sistema de radiodifusión suizo, llegaba a millones de radioescuchas a través de toda la Europa en las ondas media y corta.

Canadá estableció su propio servicio informativo de onda corta en 1944 para hacerse sentir en los asuntos mundiales y llevar las noticias del país a las tropas estacionadas en Europa. El servicio fue inaugurado por el entonces Primer Ministro Mackenzie King.

Una voz - varias lenguas

Desde entonces y a través de los años, el Servicio Internacional de Radio Canadá ha extendido su programación a Europa Occidental y Oriental, Africa, la U.R.S.S., América Latina, las Antillas, Estados Unidos y las Islas del Mar del Sur. Transmite en 11 lenguas: francés, inglés, alemán, checoslovaco, eslovaco, polaco, húngaro, ruso, ucraniano, español y portugués.

El Servicio Internacional de Radio Canadá cuenta con 210 especialistas extranjeros y 60 correpon-sales y tiene su sede en la torre de Radio Canadá en Montreal. Sus servicios de noticias proceden de Canadian Press, Agencia France-Presse, Reuters y Associated Press. Con programas especiales tales como Sports et météo; Sie fragen, wir antworten; Libros de hoy; Vědy a techniky; y This Week in Science, transmite en onda corta miles de imágenes sonoras a radioescuchas de todas partes del mundo, desde Puerto Príncipe a Kinshasa y Kiev. Cuenta con una programación de 150 horas semanales que llegan



a millones de escuchas y consisten en música, teatro, documentales, cuentos breves y material de lectura, así como crónicas breves.

Gran competencia

Sin embargo, para que un mensaje sobresalga en los abarrotados canales de transmisión y capture la atención de un auditorio ecléctico y cosmopolita, debe ser cautivante y original. De otro modo, el presupuesto del gobierno y el trabajo de los radiodifusores se desperdiciaría. Es demasiado simple para un radioescucha viajar de Moscú a París, de Londres a Belgrado, moviendo meramente la aguja del dial.

Nuestro servicio de onda corta tiene que competir con gigantes tales como la Unión Soviética y la República China. Ambos países transmiten más de 1.000 horas de programas semanales y ambos gozan de vastas audiencias comprometidas en las diversas modalidades del marxismo, del leninismo al maoísmo, a través del mundo.

La calidad superior de los programas de la BBC goza de una reputación mundial bien merecida. La presencia global de la Voz de América en el aire trae también a los gru-

pos de todos los idiomas y razas una cantidad casi abrumadora de programas. La BBC y la Voz de América transmiten entre 600 y 800 horas por semana.

Sin embargo, el éxito no es privilegio exclusivo de los países grandes. El servicio de onda corta suiza, por ejemplo, presenta sus programas en cuatro idiomas nacionales con asombrosa facilidad y tiene una audiencia que le es fiel. Canadá ha logrado crear sus propios partidarios en este mercado internacional. Las encuestas indican que el Servicio Internacional de Radio Canadá tiene un impacto que va mucho más allá de su propia magnitud. Por ejemplo, las encuestas Gallup señalan que el Servicio Internacional de Radio Canadá es escuchado por casi un millón de ameri-

canos.

Poco a poco estamos cambiando la imagen. No ha sido fácil: tradicionalmente, los canadienses son conocidos por menospreciar su política, sus artistas y, especialmente su clima. Pero, como también se podía esperar, multiplican sus elogios sobre sus jugadores de hockey, cuentan historias sobre la inmensidad del territorio, sus bosques ilimitados y el enorme desarrollo de las astas de sus alces. Y tienden a emocionarse cuando hablan de su heroína María Chapdelaine.

El servicio de onda corta ha tenido que liberarse de esta imagen convencional de los canadienses y despejar el camino más allá de los peligrosos estereotipos. Ha emergido así una personalidad, una imagen, una identidad que es propiamente canadiense, gracias, a menudo, a las actividades de diversas minorías étnicas canadienses que hablan al pueblo de sus tierras nativas en su propio idioma...

Las descripciones se tornan a veces difíciles

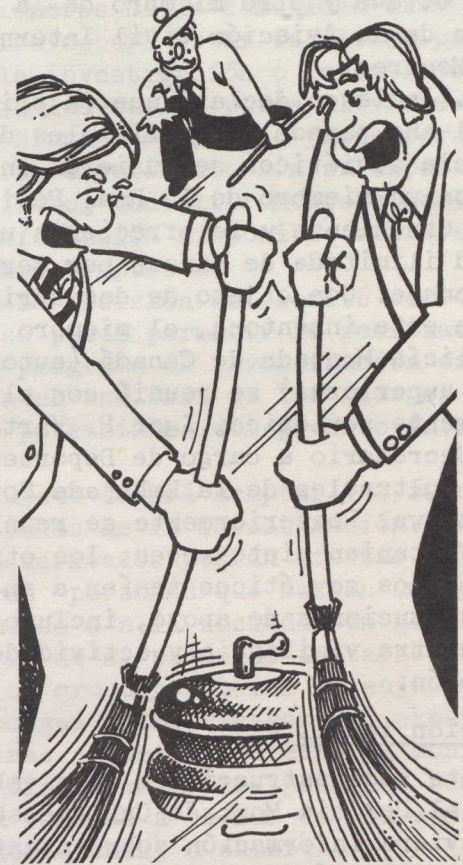
La programación debe resultar atractiva tanto para el canadiense radicado en el

extranjero como para el ejecutivo que se encuentra en Europa, el trabajador de planificación en Haití o el labrador de Dahomey. La programación debe estar estructurada sin quedar reducida al común denominador más bajo para mantener su propia substancia y promover interés.

El locutor internacional trata de captar la perspectiva del radioescucha europeo, de las Antillas o africano, lo que no es tarea fácil y tiene sus escollos. Sirva de ejemplo un programa que realicé y difundí en marzo del año pasado llamado "Exodo de los Lemmings", sobre la huída anual de los canadienses a las playas soleadas de Florida. Un radioescucha de París me escribió más tarde que debió consultar una obra para comprender la conexión entre estos diminutos animales de tendencias suicidas y las hordas de turistas canadienses que huían de las tormentas de nieve y del frío.

O, por ejemplo, cómo describir los campeonatos de curling canadienses a un auditorio africano. Elegí presentarlo en estos términos: "el curling es el deporte de los caballeros de gran porte, algo regordetes; arrojan piedras - que tienen una forma parecida a las bolsas de agua caliente - sobre una capa de hielo mientras que otros caballeros, también de porte aristocrático y armados de ridículas escobas, barren el hielo con una energía que raya en la apoplejía. Sus gritos sueñan como si viniesen de ultratumba". Esto fue realizado de una manera caricaturesca como acostumbraba hacerlo Gustave Aymard, el viajero imaginario y humorista de Quebec, para describir a los indios de los Llanos. Luego añadí que el deporte era practicado por unos 700.000 canadienses.

A pesar del advenimiento de los satélites de telecomunicaciones, la radiodifusión en transmisión directa y la televisión global en los últimos años del siglo XX, los programas de onda corta del Servicio Internacional de Radio Canadá deben continuar buscando su propia personalidad si quieren proporcionar información y entretenimiento a los canadienses dispersos por el extranjero y a su sector de radioescuchas extranjeros.



La manía del curling canadiense desafía toda descripción.

El artículo anterior de Bernard Wilhelm, director del Centro de Estudios Bilingües de la Universidad de Regina, es un extracto de la revista In Search, Vol. 4, No. 4, 1977.

Expulsión de espías soviéticos

El Ministro de Asuntos Exteriores, Don Jamieson, anunció el 9 de febrero en la Cámara de los Comunes que, según había instruído al Subsecretario de Asuntos Exteriores, éste había solicitado al Embajador de la Unión Soviética que "retirase" a 11 ciudadanos soviéticos de Canadá por tratar de atentar contra el sistema de seguridad de la Real Policía Montada de Canadá. Otros dos ciudadanos soviéticos también implicados habían partido ya de Canadá y no se les permitirá volver.

Nueve de las personas que debieron dejar Canadá eran empleados de la Embajada Soviética en Ottawa; uno de ellos era un

oficial del departamento comercial soviético en Ottawa y otro miembro de la Organización de la Aviación Civil Internacional de Montreal.

El Sr. Jamieson declaró que, a principios del año pasado, dos oficiales de inteligencia soviéticos se pusieron en contacto con un miembro de la Real Policía Montada Canadiense y le ofrecieron una cantidad ilimitada de dinero por servicios de espionaje. Con objeto de descubrir la razón de esta intentona, el miembro de la Real Policía Montada de Canadá (autorizado por sus superiores) se reunió con el principal agente soviético, Igor P. Vartanian, Primer Secretario a cargo de Deportes y Asuntos Culturales de la Embajada Soviética en Ottawa. Posteriormente se reunió con el Sr. Vartanian siete veces; los otros 12 ciudadanos soviéticos tenían a su cargo diversas funciones de apoyo, incluso transporte, contra vigilancia y actividades de observación.

Información inútil

"El agente dio instrucciones al miembro de la Real Policía Montada Canadiense para que obtuviera información sobre asuntos tales como los métodos empleados por el Servicio de Seguridad de la Real Policía Montada de Canadá contra los Servicios de Inteligencia soviéticos en Canadá, evaluaciones sobre el carácter del personal de la Real Policía Montada de Canadá y detalles relativos a los casos de contraespionaje de la Real Policía Montada de Canadá", explicó el Sr. Jamieson. "En retribución" prosiguió el Sr. Jamieson, el miembro de la Real Policía de Canadá, suministró a los oficiales del gobierno soviético información de naturaleza no vital, cuidadosamente seleccionada o material completamente inventado". El hecho de que se pagase al miembro de la Real Policía Montada de Canadá la suma de \$30.500 por suministrar información de carácter insubstancial indica la importancia que el servicio de inteligencia soviético daba a esta operación, dijo el Sr. Jamieson.

"El punto importante que debía observar la Cámara", subrayó, "es que este caso no comprometía la seguridad de Canadá".

El Ministro de Asuntos Exteriores afirmó que el gobierno canadiense lamentaba

que actividades de esta naturaleza tuvieran lugar, cuando se venían realizando esfuerzos para reducir el nivel de tensiones internacionales y tratar de superarse los recelos y aumentar la confianza.

"Actividades como las que he revelado a la Cámara son contrarias a ese objetivo y representan un serio revés en nuestras relaciones bilaterales", declaró el Sr. Jamieson. "Este incidente y la medida que hemos debido tomar hoy hará inevitablemente tensas nuestras relaciones con la Unión Soviética. Sin embargo, el gobierno canadiense continúa prestando importancia a las relaciones canado-soviéticas y espera que el gobierno soviético haga lo propio".

Triunfo canadiense en la Copa Mundial de descenso en esquí

Esquiadores canadiense se colocaron en primer y segundo lugar en la Copa Mundial de la carrera de descenso en esquí en Chamonix, Francia, en fecha reciente. Ken Read de Calgary, Alberta, finalizó la carrera de 3.563 m. del Mont Blanc en dos minutos 08,11 segundos, justo diez y seis centésimas de segundo más rápido que Dave Murray de Abbotsford, Colombia Británica.

Fue la mayor victoria canadiense de todas las carreras desde que comenzó la serie de la Copa Mundial en 1967. Fue la segunda Copa Mundial ganada por Read (la primera la ganó en diciembre de 1975 en Val d'Isère, Francia).

Planes para empleos de verano

El Ministro de Empleo e Inmigración, Bud Cullen, anunció recientemente un programa interministerial para estudiantes cuyo costo ascenderá a \$96,2 millones y que creará aproximadamente 60.000 empleos estacionales, además de encontrar empleo en la industria privada a más de 250.000 jóvenes canadienses.

Conocido anteriormente como el Programa de Empleo y Actividades de Verano para Estudiantes, el programa se llamará ahora Programa de Empleo de Verano para la Juventud de Canadá. Diez ministerios federales, supervisados por la Comisión de Empleo e Inmigración, ofrecerán oportunidades de empleo en diversos sectores tales como turismo en los parques nacionales

de Canadá; administración de recursos pesqueros y de la fauna; biología humana; organización de la atención médica; y educación legal pública.

Se aceptan más refugiados

El Ministro de Empleo e Inmigración Bud Cullen anunció recientemente que, a partir del mes pasado, Canadá aceptaría cada mes como refugiados a 50 familias de los vietnamitas que huyeron en botes, a otros países del sudeste de Asia.

El Ministro recordó que, en agosto pasado, Canadá había convenido aceptar 450 refugiados "small boat", además de los 6,700 refugiados indochinos admitidos desde que comenzara en mayo de 1975 la migración especial del sudeste de Asia. La mayoría de los 450 refugiados han sido ya seleccionados. La nueva iniciativa de aceptar 50 familias por mes será revisada periódicamente a la luz de las circunstancias que afecten esta migración de refugiados del Vietnam.

La ética en la experimentación humana: nuevo informe

El Consejo de Investigaciones Médicas ha aprobado la publicación de un informe por un grupo de trabajo* constituido hace dos años para estudiar los requerimientos, procedimientos y prácticas actuales respecto a la supervisión de los aspectos éticos en la experimentación humana.

El grupo de trabajo incluía a cinco leigos en la materia cuyo objetivo era asegurar que estuviesen representados los puntos de vista de la colectividad no científica.

Los puntos descollantes del informe son:

(1) Cada propuesta de investigación que involucre a seres debe ser examinada antes del comienzo de los experimentos por un comité local de revisión de la

*El Informe No. 6 del Consejo de Investigación Médica (MRC Report No.6) puede obtenerse de: Printing and Publishing, Supply and Services Canada, Ottawa, KLA 0S9 (precio del informe en Canadá: \$2,00; en el extranjero: \$2,40). El número de Catálogo es MR3-1977/6.

moral, integrado por el gran público, así como miembros de la comunidad científica. El comité deberá estar facultado para prohibir la investigación o imponer condiciones bajo las cuales pueda llevarse a cabo.

(2) Ningún ser humano puede ser sometido a un experimento sin su expreso consentimiento, dado libremente a la luz de toda información disponible sobre el experimento propuesto.

(3) La decisión del comité de revisión de si se puede permitir la realización de cierto programa de investigación está basada en el análisis de los riesgos y beneficios potenciales del proceso investigatorio.

El sujeto deberá aceptar los riesgos potenciales de la investigación. Los beneficios derivados podrán afectar al sujeto, a otras personas que sufran de la misma enfermedad o a la sociedad en general. El criterio de si puede solicitarse éticamente al grupo potencial de sujetos que se expongan a los riesgos del experimento con miras a que la sociedad en conjunto pueda disfrutar de los posibles beneficios deberá tomarse a la luz de una serie de consideraciones, a saber:

- la validez científica de la cuestión objeto de investigación;
- el grupo receptor de los beneficios potenciales; si los sujetos mismos son beneficiados, los riesgos a que puedan estar expuestos podrían estar justificados;
- la seriedad de los riesgos de la investigación;
- la capacidad del grupo de sujetos propuesto para dar su consentimiento basado en información claramente comprendida y libre de presiones que pudieran forzarles a dar su consentimiento. Es decir, sería considerado aceptable exponer a adultos sanos a algunos procedimientos, pero no así a adultos mentalmente enfermos, presos o pacientes hospitalizados.

(4) Algunas enfermedades afectan a los niños o causan deficiencias mentales. Por tanto, los sujetos potenciales para la investigación de estas enfermedades son incompetentes para consentir por sí mismos en participar en los programas de investigación. El grupo de trabajo no logró llegar a un acuerdo completo sobre las condiciones bajo las cuales dicha investigación podría ser permitida. El grupo

recomendó garantías especiales contra la utilización impropia de dichas personas.

(5) Los grupos tales como el de presos plantean problemas especiales. Dado que se encuentran en un solo lugar y en condiciones de uniformidad, se puede pedir a los presos que participen en la investigación más frecuentemente que al resto de la población. Y Como se encuentran en cautiverio, pueden estar más presionados a participar. Presiones similares, aunque menos intensas, pueden ser sentidas por empleados, estudiantes o pacientes de hospitales.

Por razones de características genéticas y sociales se puede solicitar a grupos tales como aborígenes o grupos étnicos que distan mucho de estar en cautividad, que participen con más frecuencia en proyectos de investigación.

(6) La investigación realizada en una mujer encinta implica inevitablemente el feto que lleva en su seno. La intención de una madre de someterse a un aborto no debería incidir sobre la consideración de riesgo para el feto hasta el momento en que el proceso sea irreversible. La investigación sobre un feto vivo está expresamente prohibida.

Un colono rememora los viejos días

El artículo siguiente, de George Shepherd, ha sido reproducido de la revista Habitat, Vol. 20, No. 3/4, 1977:

Nací en la calle Castle de la ciudad catedralicia de Canterbury de Geoffrey Chaucer, Inglaterra, el 20 de marzo de 1890. En 1890 Inglaterra era el corazón del mayor y más poderoso imperio jamás conocido en el mundo. La nación era rica, líder comercial en un mundo pacífico bajo el amparo del poder naval británico. Era el apogeo de la época victoriana y, sin embargo, los vientos del cambio comenzaban a soplar. Era también una época de creciente tensión internacional y agudización de problemas domésticos. Inglaterra, líder del mundo industrial, estaba perdiendo su liderazgo.

Mi padre era carnicero y vendíamos carne vacuna inglesa del país. Pero con el advenimiento de la refrigeración, las grandes firmas americanas - tales como

Swift y Armour - entraron en el mercado mundial y nuestro comercio fue literalmente pisoteado por las estampidas de Longhorns tejanos. Los conocimientos técnicos yanquis idearon métodos mejores para el almacenamiento y embarque de las carnes congeladas, y la carne vacuna de Texas y Kansas llegó a nuestro puerto de Ramsgate en tan buenas condiciones como al dejar Chicago, vendiéndose además a menos de la mitad del precio de la carne de res inglesa. El comercio declinó y nuestro futuro parecía incierto.

Pastos más verdes

La emigración estaba de moda ya que ofrecía una oportunidad de mejores perspectivas. Hojeamos los folletos. Australia parecía tan lejana. Canadá estaba más cerca y pensamos que algunas veces podríamos regresar a nuestro país de vacaciones aún durante esos días de navegación a vapor. (Podría agregar que no he vuelto a Inglaterra durante 60 años).

El material de información sobre Canadá, debo admitirlo, era algo optimista. Los prospectos decían que Canadá tenía un clima sano, se garantizaba que no existía malaria y descubrimos que esto era cierto. Se decía que mientras que los veranos en los Llanos eran cálidos, el calor era deliciosamente vigorizante. También leímos que, en invierno, el frío era seco y nada desagradable. Solía recordar esas palabras entusiastas mientras trabajaba en los campos recogiendo la cosecha bajo el calor abrasador del verano, unos 27° a la sombra, o en invierno cuando corría tras un trineo para evitar congelarme a temperaturas de hasta 30° bajo cero.

El imán que atraía a gente de todo el mundo al Canadá occidental era el ofrecimiento gratuito de 64 hectáreas de tierras de colonización a todo varón mayor de 18 años.

Los folletos ilustrados con fotos mostraban a un agricultor conduciendo un cochecillo de un caballo con capota plegadiza al lado de un pozo lleno de agua alimentada por un molino de viento que suministraba energía gratuita. El abrevadero estaba rodeado de caballos y ganado. En el fondo se veía una casa de ocho habitaciones y un enorme granero con techo combado. Fascinado por estas imágenes y

desconociendo el hecho de que todas estas heredades gratuitas no eran otra cosa sino kilómetros y kilómetros de hierba, decidimos emigrar a Canadá.

Comienza la jornada

Convocamos un consejo de familia y decidimos que mi padre y yo deberíamos ir primero para asegurarnos un punto de apoyo en la tierra de leche y miel. Compramos los pasajes. Los pasajes de papá y el mío estaban reservados para el vapor *Empress of Ireland*. Se nos dijo que debíamos pasar un examen médico al subir al barco. Un oficial nos detuvo a la entrada de la pasarela y nos dijo de golpe: "¿Cómo se llaman ustedes? Saquen la lengua. Muy bien. Pasen". Se sellaron nuestros pasajes y nos dirigimos a nuestros camarotes. Zarpamos el 20 de marzo de 1908; yo tenía 18 años.

Después de un viaje de 8 días por el océano padeciendo todas las miserias de los mareos y la nostalgia, desembarcamos en Saint John, Nueva Brunswick. Bajamos

del vapor para ir a la barraca de inmigración. Enfrente de ésta esperaba un tren con su larga cola de coches coloniales y sus asientos de listones de madera. Pronto nos pusimos en camino y, después de algún tiempo, nos encontramos en la sala de inmigración de Winnipeg.

De allí mi padre y yo fuimos enviados a Brandon, donde se nos puso al servicio de un agricultor para aprender los rudimentos de las faenas agrícolas, con un sueldo de \$10 mensuales cada uno. Seis semanas después nos trasladamos más al oeste, a Girvin, y a este lugar llegaron 5 meses más tarde mi madre, mis cinco hermanos y mi hermana.

Colonos

Durante el primer invierno fuimos lo bastante afortunados como para poder tomar posesión de 160 acres* de tierras de colonización, 28,8 kms. al este de Girvin. En la primavera nos mudamos a esta localidad, nos arregalamos para erigir una tosca cabaña de madera y trajimos 4 bueyes. Y así nos convertimos en colonos.

La Ley de Tierras de Colonización establecía 6 meses de residencia en la propiedad durante cada uno de los tres años de colonización, la apertura de 10 acres de llanos cada año y la erección de una casa "habitabile". La casa habitabile estaba definida vagamente. Se permitía a las familias vivir juntas si lo consideraban conveniente. Al cabo de los tres años el dueño se convertía en titular absoluto de la propiedad sin estar sujeto a condiciones de ninguna especie.

La Ley definía "residencia" como el acto de dormir en la propiedad por la noche. Lo que se hacía o donde se estaba el resto del día no le incumbía a nadie.

*Mi padre y tres hermanos mayores pudieron reclamar 64 hectáreas cada uno y obtener conjuntamente 256 hectáreas.



Para poblar el oeste de Saskatchewan y Alberta, el Ministerio del Interior utilizó como señuelo para atraer a los inmigrantes, afiches, conferencias y oficinas de inmigración en las capitales europeas.

Un joven colono que conocí trabajaba para un estanciero o hacendado local. Siempre que podía, cabalgaba por la noche los 8 kms. que le separaban de sus tierras. Llenaba la lámpara con kerosén, la encendía, la colocaba en una ventana y regresaba a su trabajo en el rancho. Cuando el petróleo se quemaba, la lámpara se apagaba, pero cualquier interesado creía que el "colono" cumplía con las obligaciones correspondientes a la "residencia" y que el joven estaba en su casa.

Esta era la época de las grandes trilladoras a vapor que apilaban montañas de paja. En una zona estrictamente dedicada al cultivo de granos, los montones de paja no eran de ningún valor y, para eliminarlos a menudo se quemaban completamente el día de la trilla.

"Comedores de tuza"

Mis hermanos y yo trabajábamos en las gigantescas máquinas trilladoras para contribuir al sustento de la familia. También trabajábamos en los patios del ferrocarril que se estaba construyendo en nuestra localidad. Los trabajadores permanentes nos llamaban "comedores de tuzas", ya que los colonos era acusados de comer este roedor. Personalmente, sólo conocí a uno que lo hacía. Nunca caí en la tentación; era demasiado parecido a comer ratas.

En 1913 nos mudamos a nuevas tierras después de adquirir una superficie de 400 hectáreas de tierra a 80 kms al sur del viejo pueblo vaquero de Maple Creek en la ladera sur de las colinas o sierras Cypress Hills. Esto era nuevamente tierra virgen, aunque esta vez estábamos un poco mejor equipados.

Problemas escolares

Ayudábamos en una escuela rural de una sola habitación en el distrito de los Llanos occidentales. Tan pronto progresaba un asentamiento, se construía una escuela. Las escuelas se construían al comienzo con troncos de madera o tepe, pero una escuela de tepe no servía sino muy provisoriamente. Cuando se formaba un distrito escolar y se emitían bonos, la escuela debía satisfacer las normas del gobierno y tener una sólida construcción de madera. Para la calefacción se utilizaba una estufa panzona que generalmente se apagaba por la noche, lo que dificultaba la enseñanza en los meses inver-

nales. Muchos prominentes canadienses recibieron su primera educación en estas escuelas.

Nueva carrera

Las circunstancias se repiten y después de 45 años los acontecimientos han dado un giro completo. Comencé otra carrera en 1953 como conservador del Museo de Desarrollo del Oeste (Western Development Museum) de Saskatoon, y me sentí nuevamente en casa. Aquí estaban los hechos familiares de mi otra vida de los años 30. Ahora iba a ser un oficial encargado de máquinas, instrumentos y artefactos de los días de la colonización, hablando a pioneros que los habían usado, e interpretando el oeste de antaño a los visitantes de hogaño. Hay gran distancia entre la Catedral de Canterbury y el Museo de Desarrollo del Oeste en Saskatoon, pero esto es todo lo ocurrido.

George Shepherd es uno de los pocos colonos sobrevivientes que ayudaron a colonizar los Llanos a principios de siglo. Ha escrito desde 1965 dos libros, a saber West of Yesterday (El Oeste del Ayer) y Brave Heritage (Esforzada Herencia). Sigue siendo un asiduo colaborador de periódicos, revistas y la radio sobre los primeros días del Oeste, y es conservador del Museo de Desarrollo del Oeste. En 1974, el presidente de la Universidad de Saskatchewan le confirió el título de doctor honoris causa en Derecho.

Publicado por la División de Información Ministerio de Asuntos Exteriores, Ottawa, K1A 0G2.

Se permite la reimpresión de este material, agradeciéndose la mención de la fuente. La Sra. Miki Sheldon, Directora, podrá dar la fuente de las fotografías, si no estuviese indicada.

This publication appears in English under the title Canada Weekly.

Cette publication existe également en français sous le titre Hebdo Canada.

Ahnliche Ausgaben dieses Informationsblatts erscheinen auch in deutscher Sprache unter dem Titel Profil Kanada.